

25¢

Precio más alto
en zonas
designadas

La Opinión

VIERNES 20 de julio de 2007, Los Ángeles, California

www.laopinion.com

Fundado en 1926 ■ Año 81 Número 308 © 2007 La Opinión U



Cambia rostro del parque MacArthur

**Inversionistas descubren el gran potencial de la
descuidada zona**

Róger Lindo
Viernes, 20 de julio de 2007

Sigue siendo un sector ruidoso y abigarrado; los tenderos se adueñan de las aceras para exhibir su mercadería, los traficantes de documentos falsos continúan activos y sus callejones representan un problema sanitario y de ornato, pero el parque MacArthur está transformándose, aburguesándose, atrayendo nuevos residentes y negocios.

El restaurante Chichén Itzá, especialista en platillos yucatecos, se instaló recientemente en la esquina de la calle Sexta y Carondelet, sumándose a comederos como Langers, Mama Hot Tamales y Paseo Chapín, que atienden a una clientela cada vez más diversa, en la que se notan cada vez más comensales provenientes de las afueras del área.

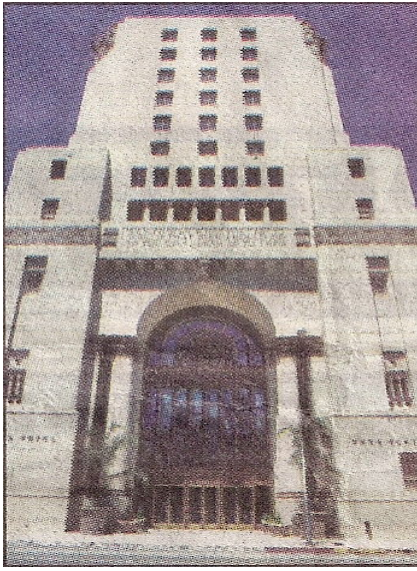
A ello se suman las cadenas The Home Depot, Rite Aid, MacDonald's y 99 Cents Stores, que abrieron sus tiendas en el vecindario a mediados de los años 90, terminando con décadas de abandono por parte de las grandes corporaciones.

"Antes era un lugar al que se venía para obtener desde papeles apócrifos hasta prostitutas; desde que el Ayuntamiento empezó a ponerle atención se está convirtiendo en un lugar seguro para familias", según Carlos Spillari, propietario del Paseo Chapín, que opera en el área desde 1980.

"Hace ocho o 10 años esto era horrible, lleno de cholos, pero ya se está limpiando, incluso se ve mucha gente blanca ahora", comentó Nery Correa, administradora del salón de belleza Alvarado, en la calle del mismo nombre.

El Departamento de Policía de Los Ángeles (LAPD) abrió recientemente una subestación en el interior del parque, que ha sido dotado de un nuevo sistema de iluminación. Además, se han instalado cámaras de vigilancia en lugares estratégicos, dentro y fuera del parque, y en unas semanas va a inaugurarse, entre éste y Lafayette, un mercadito de productos agrícolas.

Por la misma fecha, la fundación privada Levit Pavilion-Amigos del Parque MacArthur abrirá aquí su primera temporada de conciertos y recitales gratuitos para todos los públicos y edades. Para ello se está reacondicionando la concha acústica.



Uno de los recursos estratégicos de ese sector de la ciudad es el Metro. Aunque el sistema en general tiene una capacidad reducida, su potencial es inconmensurable.

"Este era el Beverly Hills de los años 20", comentó el concejal Ed Reyes, que representa al Distrito 1 en el Concejo Municipal.

Una obra que a no dudarlo marcará el destino de la zona será la reapertura del hotel Park Plaza frente al costado oeste del parque, lo que ocurrirá en dos etapas: la primera a finales de 2008, el resto se completará un año después. Hace un año y medio un grupo de inversionistas coreanos adquirió el hotel de sus propietarios anteriores y ha destinado 45 millones de dólares para renovar una edificación que en sus tiempos dorados alojó la Logia de los Alces, un club muy exclusivo.

Ricardo Ramos, administrador e ingeniero a cargo de la restauración, equipara la resurrección del hotel con lo que está sucediendo en el centro angelino, cuyos rascacielos se contemplan desde aquí.

"Estar cerca del centro, pero no tanto", explicó, fue el atractivo que hasta hace poco atrajo a corporaciones como Microsoft y Nextel para celebrar convenciones en el establecimiento. Este atractivo es precisamente parte de la seducción que espolea la transformación del antaño denominado distrito Westlake.

Evelin Montes, directora interina del Colectivo SPACE, siglas de Poder Social a través de la Acción y la Educación de la Comunidad, considera que el proceso de aburguesamiento de la zona del parque MacArthur está teniendo lugar sin consideración alguna hacia los residentes pobres del área.

"Hay personas que dicen que es bueno que haya cambios; el otro lado de la moneda es que están desplazando a las personas de bajos recursos y a las minorías que han vivido ahí por años", aseveró.

En un corto período, dijo, el costo de alquilar un estudio ha subido de 450 dólares a casi 900, y ya no es posible conseguir un apartamento de una recámara por menos de 1,200. Aunque una ordenanza municipal prohíbe aumentar el alquiler a los antiguos inquilinos (el 80% del total de los residentes del código postal 90057) por arriba del 6% al año, las rentas suben lenta e inexorablemente.

Correa reveló que muchos de sus antiguos clientes se han tenido que mudar a lugares como Arizona o Georgia por la presión de las rentas.

Un indicador del desplazamiento de la población de bajos recursos de la zona es la disminución de la matrícula en las escuelas primarias del área.

Según un análisis utilizado por el Colectivo SPACE, el número de estudiantes de primaria cayó en el 22% a partir del año escolar 2000-2001 en los tres planteles de primaria que funcionan en las cercanías del parque.

El Distrito Escolar Unificado de Los Ángeles (LAUSD) replicó que la matrícula ha estado cayendo en todas las escuelas del estado, pero no aportó datos sobre las mencionadas por SPACE antes del cierre de esta nota.

El concejal Reyes ve el aburguesamiento del parque MacArthur como una espada de doble filo. Es cierto, dijo, que nuevas inversiones fluyen al área, pero a cambio la vivienda se pone fuera del alcance de los residentes actuales y de los negocios con poco capital.

"Es difícil obtener en el Concejo la mayoría necesaria para echar a andar proyectos de vivienda costeable, así como obtener fondos para el distrito", dijo en una entrevista telefónica.

Aun así, existe un plan, en el que también participa la junta de directores de Metro (antes MTA) para levantar un complejo de 199 viviendas multifamiliares de bajo costo al lado de la estación del parque MacArthur.

El plan, explicó Reyes, contempla la creación de un espacio para comercios, la plazuela del mercado, y la Plaza de las Américas, donde se instalarían las sedes de los consulados latinoamericanos.

Pero para los críticos de la lenta transformación de ese sector, ese esfuerzo se queda corto.

Los antiguos residentes, en su mayoría hispanos, no sólo se marchan por el alza de las rentas, sino porque muchos de los propietarios, pensando en la plusvalía que están ganando los terrenos, descuidan el mantenimiento de las unidades hasta el punto de hacerlas inhabitables.

En los últimos cinco años, 271 apartamentos fueron convertidos en condominios cuyo precio en el mercado inmobiliario oscila entre un cuarto y un millón de dólares, cantidad estratosférica en un distrito donde el ingreso promedio bordea los 18 mil dólares anuales.

El resultado, dicen los vecinos, es que ya se está volviendo normal ver a residentes blancos haciendo jogging o paseando a sus mascotas alrededor del lago.